

Mónica Giron

La historia personal de Mónica Giron, de una gran riqueza cultural, es la fuente de inspiración de su arte de esculturas, pinturas y dibujos. Nació en una familia de origen europeo en una pequeña y animada localidad argentina llamada San Carlos de Bariloche. La mezcla de la población en esta región del sur de Argentina, constituida por habitantes indígenas y colonos de varios países de Europa, conformó una rica mezcla de manifestaciones artísticas.

Mónica Giron estudió bellas artes en Suiza entre 1979 y 1984, donde se familiarizó con el escenario artístico contemporáneo de Europa de la década de 1980, una experiencia que le dio una perspectiva externa del escenario artístico de su país de origen a su retorno a Buenos Aires. De modo parecido, su arte y trasfondo fue recibido como “diferente” cuando estudiaba en Europa. Es esta interrelación entre perspectivas propias y ajenas y el sentirse en casa en todos y en ningún lado lo que yace en el centro de la producción artística de Giron. Manifiesta haber trabajado desde el punto de vista del conquistador, perspectiva heredada de sus raíces europeas, en la mayor parte de sus primeras obras. Su obra titulada “Cabezas Reducidas” es una procesión consciente de ese mismo tema, que conforma una colección de tres esculturas del tamaño de una pequeña cabeza, adosadas a trozos de madera. Estas pequeñas esculturas pueden considerarse como trofeos extraños de tierras conquistadas. Su obra escultórica de gran escala titulada “Neocriollo” muestra un racimo humano, de adultos y niños, enredados unos con otros como en un intento desesperado de mantenerse unidos ante una incierta amenaza proveniente del exterior. La superficie cruda y la forma borrosa de la pieza oculta los rostros de los personajes, delatando identidades perdidas o confusas.

Durante su actual estadía en Iaspis, Estocolmo, Mónica Giron ha completado una serie de nueve dibujos titulada “Ósmosis intelectual”. Cada una de sus piezas

consiste en pasajes trazados osadamente sobre el fondo de un papel blanco unido a un papel negro. Individualmente cada círculo podría interpretarse como símbolo de una totalidad, pero todos juntos forman una red dinámica que avanza como una araña sobre el papel. “Ósmosis” alude al movimiento de moléculas de agua desde un área de gran concentración hacia un área de baja concentración, tal vez una definición que pueda aplicarse igualmente a las personas.

La producción artística de Mónica Giron, no sólo se cimenta en su historia personal o su lugar de origen, sino que también la apariencia abstracta e inacabada de su trabajo permite al espectador reconocer algo de ella en su obra como en un espejo. En “La decadencia de la mentira”, Oscar Wilde argumenta que la vida imita al arte y que el único propósito del arte es despertar placer en el hombre. Wilde cree que el arte existe por sí mismo, en su propio ámbito, divorciado de las influencias de la historia y de la sociedad, y que ha de crear algo que está más arriba y más allá de la vida y la naturaleza. De modo similar, el arte de Giron desafía toda definición y se sostiene por sí mismo.

Pía Korhonen

Curadora – Estocolmo 2005

Traducción al castellano por Sandra Giron, Bs.As. 2006.